



Por Encima y Más Allá

Cada niño desde la infancia se le enseña un estándar de comportamiento por sus padres o tutores ya sea ética o inmoral. Sin embargo, existe un mecanismo moral integrado dentro de cada niño que es experimentado a nivel de la conciencia por encima de cualquier estándar. El niño alcanza este nivel de razonamiento moral o capacidad de distinguir el bien del mal a una edad variable. A través de las experiencias de la vida, observaciones y orientaciones de los padres o tutor, el niño luego toma las decisiones principales para aceptar o rechazar esta moralidad Divina. Qué tanto ellos acepten o rechacen esta moralidad divina inculcada por Dios será el factor determinante en la construcción de su sistema de creencias como un adolescente, lo que afectará a su vida adulta.

Un hombre de Dios lo dice mejor de esta manera:

- “El corazón descuidado pronto será un corazón invadido por pensamientos mundanos; la vida olvidada pronto se convertirá en un caos moral.” - **A.W. Tozer**

La moralidad de Dios se acepta y se experimenta o se rechaza y se ignora. Una vez que este estándar dada por Dios toma el control de la conciencia, despertará todo tipo de lujurias y deseos que ya están adentro. Es el lugar donde el pecado se vuelve consciente de sí mismo. Es un saber intuitivamente lo que es correcto, pero no tener el poder para practicarlo. Por el contrario, lo que quieres hacer, eso no haces. Y cuando logras hacer aquello que es correcto, tu conciencia no estará satisfecha. La Biblia identifica a esta forma de muerte como resultado de estar bajo la **Ley**.

Romanos 8:2

Y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte.

Como creyente en Cristo, tu expresión ha sido liberada por el poder del Espíritu de Vida para dar fruto para Dios. Sin embargo, tu sentido de moralidad no proviene de la Ley de Moisés o cualquier otro estándar religioso. Tu sentido de moralidad proviene ahora de la Ley de la Libertad; y no sólo la moralidad sino el poder para vivirlo de una manera natural y sin esfuerzo, sin tener una brújula de moralidad en el bolsillo. Para el creyente en Cristo, es una segunda naturaleza. e incluso cuando pecas, una paz eterna a nivel de conciencia y de corazón permanece dentro de ti. La Biblia identifica este flujo de vida como un resultado de estar bajo la **Gracia**.

Santiago 1:25

Pero el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la ley perfecta de la libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace.

La Ley perfecta de la libertad es una descripción de lo que Jesús ha hecho por medio de Su obra

consumada y el fruto que tendrás en tu vida. Mirarte en la Ley perfecta de la libertad es centrar tu corazón en Jesús y Su gracia a través de la Palabra. Cuando te miras en este espejo, en lugar de estar consiente de todos tus defectos, el don de la justicia en Cristo se recordará y te verás a ti mismo con el mismo respeto alto que Dios te ve. A través de la fe, te verás a ti mismo sin tacha (justificado) en Cristo, incluso aun cuando tus pensamientos, palabras o acciones no se alinean. Esto emancipara tu corazón a medida que experimentas esta maravillosa gracia.

Entonces, de repente, cumplirás toda moralidad dada por Dios por instinto e inconscientemente, incluso iras más allá de lo que la Ley moral exige a través del amor, porque el amor es el cumplimiento de la Ley. Esta vez sobrenaturalmente comenzarás a amar a tus enemigos, le harás el bien a los que te odian, bendecirás a los que te maldicen, y oraras por los que te ultrajan. Te darás cuentas que estás siendo igual que Jesús de acuerdo a la Palabra de Dios.

Romanos 6:17-18

Antes ustedes eran esclavos del pecado pero, gracias a Dios, ahora obedecen de todo corazón la enseñanza que les hemos dado. Ahora son libres de la esclavitud del pecado y se han hecho esclavos de la vida recta.

Por lo tanto, estar bajo la gracia y no la ley no significa que serás una anárquica. Esto significa que como la justicia eterna de Dios en Cristo, tú estarás por encima de la Ley de Moisés o cualquier otra ley religiosa; tú ya no estarás sujeto a los requisitos de la Ley. Sin embargo, no debe utilizarse como excusa para vivir moralmente incorrecto. Debido a que ahora perteneces a Él, ahora eres un esclavo de la justicia; serás un esclavo de la libertad de la gracia de Dios, lo que conducirá vivir moralmente bien.

Sólo estando bajo la gracia, vivirás moralmente correcto. Es una vida que viene de adentro hacia fuera y no desde el de afuera hacia adentro. Es una vida que va más allá de lo que la Ley nunca pudo engendrar porque es un vivir sin esfuerzo a través del poder del Espíritu Santo.

- *¿Significa esto que el Espíritu Santo nos ayuda a cumplir la Ley de Moises?*

¡Mil veces No!

Asumamos que el Espíritu Santo nos ayuda a cumplir la Ley y llevaremos esto hipotéticamente hasta sus últimas consecuencias. De acuerdo con la Ley, no se debe comer carne termino medio; no debe usar ropa mezclada con diferentes tipos de tela; se debe aislar de los amigos y familiares que tienen una enfermedad. ¿Sera esta la intención del Espíritu Santo en tu vida? No lo es.

Por el contrario, en el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo dijo todas las cosas son lícitas, pero no es útil o beneficioso. El Espíritu Santo le guiara desde el interior de acuerdo con la Ley de la Libertad para tu bien, edificarte, y adoptar un estilo de vida equilibrada a través de la Palabra de Dios. La intención del Espíritu Santo en tu vida es glorificar a Jesús y unir a la Iglesia.

Al final del día, no le corresponde a nadie formarte un estándar de vida, sino vivir en sintonía con el Espíritu Santo y la Palabra a medidas que fluyan en Su Gracia hacia le excelencia moral.

Por: Joyner Briceño